

Trimestre . . . 1'50 ptas.
Semestre . . . 3'00 »
Año 5'00 »
Núm. suelto . 0'15 »

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
Unión, 19, 1.º, 2.º
Teléfono 23658
BARCELONA

La C. N. T. y la F. A. I. son las únicas fuerzas obreras y revolucionarias que no tienen compromisos de gobierno. En lugar de ir al Parlamento, nuestros militantes irán a la cárcel por permanecer fieles a su historial y a los intereses del proletariado

El valor de la consulta electoral del 16

Las elecciones del 16 de febrero, que tienen una significación muy parecida a las de abril de 1931, significan tan poco como aquellas desde el punto de vista de la salvaguardia y del fomento de los intereses de las clases oprimidas y explotadas. Hoy, como ayer, si los trabajadores quieren disfrutar de mejores condiciones de trabajo, de mejores salarios, afianzar su derecho de asociación, de prensa y de palabra, han de reconquistarlo todo por la acción directa y por la virtud de la propia fuerza organizada. El Estado tenderá siempre a restringir, a cercenar, a poner trabas al ejercicio de los derechos y de las conquistas progresivas del mundo del trabajo, porque el Estado, aparte de su significación intrínseca, permanente, de adversario de la libre iniciativa, de la independencia espiritual y material, es un instrumento de dominio de las clases privilegiadas contra los desposeídos. Pero las elecciones del domingo tienen, no obstante todo, un valor bien evidente: el de la expresión de una voluntad progresiva en el pueblo español. A pesar de la compra de votos por las derechas, monárquicas y fascistas; a pesar de las coacciones y del terror en algunas comarcas, como las izquierdas tuvieron buen cuidado de presentarse a la palestra en misión de dique de contención y de resistencia al fascismo, de símbolo de la inmediata liberación de los presos, el pueblo, siempre crédulo, siempre ingenuo y siempre generoso, votó por el progreso, contra el fascismo, contra la monarquía, contra el jesuitismo, contra el militarismo, contra los causantes del crimen sin precedentes de la represión de octubre.

Que el pueblo se ha engañado una vez más? Esto no quita a la consulta del domingo 16 del corriente su valor de manifestación antifascista precisa. España no quiere el fascismo, y lo que hace falta es que no se imagine que el fascismo puede combatirse tan fácilmente, depositando un pedazo de papel impreso en las urnas. Sería tan ingenuo pretender que se le puede combatir también rezando padrenuestros!

La amnistía

Hay problemas circunstanciales, del momento, que de un modo u otro también se hubiesen solucionado, aunque con ciertas restricciones, con el triunfo de las derechas. Por ejemplo, el de los presos. La amnistía es una medida de gobierno a que nadie habría podido sustraerse. Y ya vimos a última hora cómo las derechas más reaccionarias la esgrimían a su vez como promesa electoral. La amnistía no es cuestión de derechas ni de izquierdas, es una imposición de toda la España que trabaja y que piensa. Solos, en tiempos de la monarquía, hemos conseguido arrancar a los gobiernos amnistías diversas; con mucha mayor razón habríamos de conseguir la apertura de las cárceles ahora que no estamos aislados y que, por la cuenta que les tiene, diversos sectores de opinión están tan interesados como nosotros en que esa reparación sea una in-

mediata realidad. Nosotros no abrigábamos ningún temor por la suerte de los presos. El año 1936 había de ser el de su liberación, aunque por efecto de la consulta electoral del 16 hubiese vuelto Alfonso de Borbón al trono. Las organizaciones obreras, que, como se puede constatar, gozan de muy buena salud a pesar de la política reaccionaria y de exterminio del último par de años, tienen la suficiente fuerza y el suficiente eco en España como para hacer imposible la vida a cualquier gobierno que se rehúsa a la amnistía. La amnistía la hubiésemos tenido; que no se vistan, pues, las izquierdas con ese plumaje extraño. No se abren las cárceles por virtud de su triunfo; se hubiesen abierto lo mismo con su derrota.

Problemas permanentes de España

Aparte de esos problemas contingentes, de la hora que pasa, hoy problemas permanentes, que existen desde hace muchos años, con monarquía y con república, con derechas e izquierdas, y a los cuales ningún gobierno puede dar solución, ni siquiera efímera, ni siquiera aparente. Nos referimos al problema permanente de la justicia, no en el sentido de la justicia administrada por los jueces, sino en el verdadero sentido, el de la equidad social, el de la superación de un estado de cosas, que permite el hambriento junto a los graneros repletos, el desocupado junto a las máquinas inactivas, el de la desnutrición en medio de la paralización de la industria textil, el de la violencia antihigiénica en medio de centenares de millares de obreros de la construcción parados, el del analfabetismo mientras docenas de millares de maestros carecen de ocupación...

Ni con las derechas, ni con el centro, ni con las izquierdas en el poder, hemos de subsanar esas monstruosidades, que seguirán en pie como un índice de acusación contra una organización social inícuca y estúpida, porque mantiene la inseguridad, el dolor, el malestar, no sólo para los asalariados, sino para grandes masas de los que se suponen pertenecientes a las clases dominantes. El actual régimen social no beneficia de veras más que a una ínfima minoría al abrigo de toda inclemencia, asegurada contra todo riesgo. Para más del 90 por ciento de la población, todo es precario, contingente, inseguro, aunque la graduación de la inseguridad sea infinita en ese 90 por ciento aludido.

Hemos leído el programa de gobierno de las izquierdas coaligadas. Ni siquiera merece un examen. No es nada más que un documento demagógico circunstancial. No contiene una sola palabra sobre los problemas vitales de España y sobre el modo de resolverlos.

Lo necesario

Lo repetiremos como una cantinela monótona, pero es necesario. España necesita repoblar sus bosques, empleando desde el primer instante medio millón de brazos humanos en esa tarea; necesita construir caminos y carreteras para romper el aislamiento en que vive la mayoría de nuestras aldeas; necesita construir canales de riego, di-



El peligro del fascismo siempre amenazante

La impotencia en que han de encontrarse los nuevos gobernantes, su incapacidad para dar solución a los problemas vitales de España, su necesidad imperativa de enfrentarse con las corrientes progresivas y de resistir por todos los medios las reivindicaciones obreras y campesinas, harán bien pronto que caiga en pedruzcos la aureola de popularidad con que han vuelto al poder. De sus errores, de su impotencia, de su incapacidad volverán a hacer las derechas su caudal político, cimentando otra vez su posición de predominio. El fascismo, pues, sigue en pie como amenaza contra el porvenir de España. La barbarie que representa y que se ha patentizado ya en octubre de 1934 y en el año y medio de represión que le ha sucedido, está ahí, en acecho. Las izquierdas en el poder le allanarán el camino. Sólo hay un dique contra el fascismo: es la organización obrera, el avance del proletariado, la satisfacción de las reivindicaciones campesinas. Pero el gobierno republicano no puede menos de oponerse a todo eso en nombre del principio de autoridad, en nombre de la sagrada propiedad privada, en nombre de los intereses del Estado mismo.

Lo que urge

En tanto que sector de vanguardia y de significación numérica, los anarquistas hemos de dejar a un lado, en lo sucesivo, todas las cuestiones secundarias y pequeñas y concentrar todos los esfuerzos, toda la pasión y todo el entusiasmo en la reorganización de nuestros cuadros y en la preparación racional adecuada de nuestras fuerzas para resistir cualquier conato de retroceso social, político y moral. ¡Confiemos en primer lugar en nosotros mismos, en nuestra propia fuerza, pero no desaprovechemos el tiempo y hagamos que esa fuerza se encuentre en condiciones de afrontar victoriosamente al enemigo bien pertrechado que tiene enfrente!

¡Hay que acudir, como obreros, a los sindicatos; como anarquistas, a los grupos de la F. A. I.; como jóvenes a las Juventudes Libertarias, y como combatientes revolucionarios a los cuadros de defensa! Para todos hay tarea abundante, para todos hay un puesto disponible en nuestras filas! A situarse, a tomar posiciones, a trabajar! El triunfo de las izquierdas el 16 de febrero puede haber retardado por algún tiempo la posesión del poder como fuerza totalitaria por las derechas fascistas y monárquicas;

pero retardar una conquista no es impedirarla. Estamos hoy, lo mismo que ayer, frente al fascismo y frente a la reacción, a los que han de allanar el camino las izquierdas gobernantes. Nos queda también el otro recurso, el de la acción conjunta de todos los trabajadores. Sin acritudes, sin enconos, sin odios, hemos de tender la mano fraterna a todos los explotados y a todos los oprimidos, haciéndonos partícipes de nuestra convicción que sólo la revolución social, sólo la socialización de la riqueza pueden salvar a España y ponerla en condiciones de cumplir sus altos destinos. ¡Trabajadores y campesinos españoles, la solución está en vosotros! ¡Después del 16 de febrero y siempre!

LO QUE URGE

- Entre las reivindicaciones inmediatas impostergables:
- Amplio indulto para todos los presos comunes.
 - Abolición de la ley de orden público, instrumento de venganza gubernativa y de tiranía fascizante.
 - Abolición de la ley de vagos y maleantes, por servir sólo para crear maleantes y vagos y por ser aplicada hasta aquí sobre todo a honestos trabajadores.
 - Lucha contra la desocupación.
 - Supresión de los cuerpos policiales, ligados por su espíritu a la monarquía y al conservadurismo.
 - Lucha contra las cargas del militarismo.
 - Lucha contra los altos impuestos.
 - Lucha contra la influencia creciente del jesuitismo absorbente.
 - Libertad de asociación y de prensa.
 - Revisión de todos los procesos incoados por los tribunales de urgencia.
 - Revisión de todos los Consejos de guerra de la represión, y responsabilidad de los torturadores.
 - Indemnización a los que quedaron inútiles para el trabajo por efecto de los tormentos a que fueron sometidos.
 - Entrega, sin indemnización, de los latifundios a las comunidades de campesinos sin tierra para su laboreo comunitario.
 - Incantación de las fábricas paralizadas y de las flotas amarradas, por los obreros desocupados.
 - Responsabilidad de los funcionarios de prisiones que más se distinguieron en los cobardes apaleamientos a los presos.

Traspaso de poderes

Apenas apagada la efervescencia callejera ya se han producido un puñado de hechos sintomáticos que nos hacen presumir lo que será el predominio del frente popular. Azaña y Martínez Barrios dieron la seguridad a Portela de que las masas no se desbordarían. Largo Caballero cambió impresiones con el ministro de la Gobernación. Los líderes comunistas actuaron de bomberos.

A pesar de las seguridades de los embaucadores del proletariado Portela sentía un terror inmenso ante el giro de los acontecimientos. El ex ministro de la Monarquía, y lerrouxista más tarde, temía que el odio que siente el pueblo trabajador por el deportador de los trabajadores — su actuación en gobernación — se cebara en su persona. La agitación que hemos vivido en unos cortos instantes hizo mella en el espíritu vesánico de Portela.

La única manera de frenar las ansias populares consistía en coartar el papel Azaña. El autor de «La Corona» ha escalado el pináculo estatal. Sus palabras son las de siempre: Defensa del Estado y de sus institucio-

nes. En una palabra: perpetuidad del régimen capitalista o sea la consagración del primer bienio. Azaña forma un Gobierno con elementos afines y un general. ¿Nos puede interesar este parterre político? Pronto vamos a conocer lo que significa para el proletariado el reciente triunfo de las izquierdas.

Nuevos Grupos

Se ha constituido un nuevo grupo en Tabernes de Valldigna con el nombre de «Fantasma». Desea relacionarse con las Juventudes Libertarias y, especialmente, con la regional de Levante. D.: Vicente Chapa Fons. Libertad, 26.

En la capital de Soria se ha constituido un nuevo grupo con el nombre de los «Comuneros de Castilla». Se adhiere a la Federación Regional de Grupos del Centro.

En Bedos Olibicos (Almería), se ha formado una agrupación juvenil que se adhiere a la organización provincial.